



Grimaldi 70

683012

Carlos Vespé Latorre

José Grimaldi Accoto, el más genuino poeta emotivo de Punta Arenas, cumplió ayer setenta años. Ni uno más ni uno menos. ¡Quién lo creyera!, porque los lleva con adolescente estilo y juvenil intención. Cuando no está en el campo, se le ve con frecuencia por las mañanas cumpliendo los encargos hogareños recorriendo las calles de la ciudad; al mediodía, bebe una o más cervezas en el bar predilecto. Viste pantalón de diablo fuerte, una vistosa chaqueta de auténtica lana merino y su pintoresco chaleco de nutria; recostada sobre su abultado abdomen, una gruesa cadena elaborada con el oro de pepitas regionales, que sujeta, por un extremo, un viejo reloj "Waltham" y por el otro, una libra esterlina. La pipa entre los dientes y, siempre puesta hacia atrás y oculta, una gorra marinera. A veces, lleva al hombro a su perro regalón; otras, juega con él. Con las últimas claridades del crepúsculo regresa al hogar donde "su gringo" lo mira sin medida...

Pepe es así: un niño grandote, bonachón, dicharachero y alegre, que acaba de cumplir setenta años.

De muchacho enflaquecido, pálido y lánguido, de traspachados ojos tristes (época en que escribió sus cantos para las reinas), pasó a vivir la farándula como galán de teatro en las compañías de César Sánchez, Venturita López Piri, Lagula, Frontaura, Córdoba, Esteban Villanueva, Díaz Perdiguero, José Gómez y de la gran Camila Quiroga. En 1933 editó su primer libro de versos: "Humo Azul". Viajó, entonces, por los caminos de América y publicó nuevos libros: "Pulido de estrellas" y "Copos". Un día extraño sintió el llamado de la tierra natal que le había repitado la infancia y la adolescencia con sueños, estrellas y catalaite, y regresó a ella para trabajar la heredad de su buen padre, también poeta. Corría el año 1937 en que publicó su único libro en prosa: su volumen de cuentos "Tierra de Hombreros". Luego, versos otra vez, dos nuevos libros: "Hombre en el campo" y "Sendero de Amor". Anunció una novela: "Azmadero", que no ha publicado y que al parecer, reemplazó con sus "Aforanzas de On Pepe", escritas a la manera de Martín Fierro, que define en su primera estrofa:

"Este libro no es de historia,
Yo no soy historiador,
Tan sólo soy narrador
de cosas sin importancia;
pero que tienen fragancia
de un pasaje evocador".

Los días campesinos hicieron de José Grimaldi un estanciero con silueta abultada y desbordante. Lo reconoce él en el soneto "Carta a un amigo" ("Hombre en el Campo") en cuya primera cuarteta escribe:

"Te acuerdas, amigo, de mi cara pálida,
de mis ojos tristes y de mi languidez?
Pues bien: yo me río pensando en la cara
que tú me pondrías volviéndome a ver".

José Grimaldi es un conversador incorregible, entusiasta y apasionado, violento como los vientos magallánicos; sabe ser apacible y dulce como los amaneceres australes, y romántico, quieto y tierno, como los atardeceres arbolados de estas latitudes. Ha sido el poeta más recitado en el Parlamento. Cada vez que era analizado el problema socio-económico de los obreros de la ganadería regional, algún parlamentario iniciaba o terminaba su intervención declamando "El ovejero de mi tierra", poema que inspiró al gran escultor chileno Germán Montero para la creación del Monumento al Ovejero, situado en Avenida Bulnes. Pepe es respetado y

querido por todos los niños, y señalado como un ídolo por los escolares. La ciudad agradecida por su "Canto apasionado..." le otorgó, el 7 de diciembre de 1953, la Medalla Municipal:

"Trescientas ciudades vieron
las horas de mis pupilas,
ninguna, yo lo aseguro,
es linda como la mía".

Dueño de una vida apretujada de anécdotas y de una memoria de elefante, sabe ser agradable cuando enfrenta a un auditorio, al que siempre domina. Cuando habla con impostada voz de barítono, sus brazos asepan como molino de viento; entonces, lo que cuenta recobra vivencias.

Grimaldi era galán de una compañía de teatro cuya primera actriz amobaba a los públicos del continente con su belleza cuarentona y su genial fuerza interpretativa; con la pasión y la audacia de los veintitantos años se enamoró perdidamente de ella. Para confesarle sus sentimientos le escribió un soneto de amor. Al término de un ensayo, furtivamente le entregó una esquela con el poema:

--He escrito esto para usted-- le dijo con timidez.

A lo que la actriz respondió:

--¿Qué es?
--Un soneto... un poema...
--¡Gracias! Muy amable, léalo por favor.
--Es suyo, léalo usted...
--No podría leerlo --respondió la actriz un tanto azorada--. Sea amable conmigo, léalo usted mismo.

Ocurría que la genial artista que hacía llorar a América con la fuerza de sus interpretaciones, era analfabeta. Su esposo, el director de la compañía, lo ayudaba, repitiendo, a memorizar los parlamentos de las obras que representaba.

Pedro Sienna, quien fuera gran actor, autor teatral y buen poeta, fue un amigo directo de Grimaldi. Le prologó el primer libro con un singular soneto:

"Porque con hondos voces se llamaba la
enrancia
y odiabas el encierro de la monotonía,
trepaste por la escala del barco que partía
y tu puerto nativo se borró en la distancia

Trescientos cascabeles de clara resonancia
te acordan en el teatro con tanta alargancia
que adagan el recuerdo de ese muelle en
que un día
se quedó sollozando la novia de tu infancia.

Te embrujó la farándula y en su carro ambulante
vas cantando la copla de tu vivir errante
bajo un alba de coro, galardo y calavera.

Poeta de veinte años, muchacho vagabundo,
ya abrieron su abanico los caminos del mundo
frente a la golondrina de tu alma aventurera..."

¡Y pensar que este muchacho ahora tiene setenta años! Y, aún, no le hemos entregado nuestro salado de homenaje y afecto por tan señalado motivo. ¡Salud, José Grimaldi... y que sean muchos más...!

La Prensa Austral, Punta Arenas, 8-10-1981 p. 3

Grimaldi 70 [artículo] Carlos Vega Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega Letelier, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grimaldi 70 [artículo] Carlos Vega Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile